RAMÓN ASENSIO MAS Y JOSÉ JUAN CADENAS

La tragedia de Pierrot

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS
EN VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DEL MAESTRO

RUPERTO CHAPÍ

UNDÉCIMA EDICIÓN

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24.
1921

LA TRAGEDIA DE PIERROT

La tragedia de Pierrot

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE

Ramón Asensio Mas y José Juan Cadenas

MÚSICA DEL MAESTRO

Ruperto Chapí

Estrenada en el **TEATRO DE LA ZARZUELA**
la noche del 19 de Octubre de 1904.

UNDÉCIMA EDICIÓN

MADRID
IMPRENTA DE LA CORRESPONDENCIA MILITAR
Pasaje de la Alhambra, 1
TELÉFONO 18-40
1921

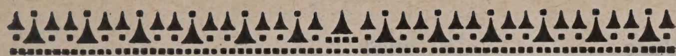
REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
EL DELFIN...	Srta.	Pérez.
COLOMBINA...		Montesinos.
PIERROT...	Sr.	Pinedo.
ARLEQUIN...		Gil.
TORPEDERO...		Arana.
ANIBAL...		Ruiz-París.
EXCENTRICO 1.º...		Del Valle.
IDEM 2.º...		Martín.
IDEM 3.º...		Galerón.
PAYASO 1.º...		Moral.
IDEM 2.º...		Bellver.
IDEM 3.º...		Ferrer.
SALTIMBANQUIS 1.º...		Ruiz.
IDEM 2.º...		Nadal.
COMEDIANTE 1.º...		Pons.
IDEM 2.º...		Gómez.
IDEM 3.º...		Osma.
UNA ALDEANA...	Srta.	Roca.

Damas, Payasos, Viejas, Aldeanos, Guardias del Delfín y Coro general.

La acción en un país imaginario.

Derecha e izquierda, las del actor.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Gran rotonda en una galería de Palacio. Al foro, tres puertas grandes, en forma de arcos, que dan al jardín, gran parte del cual constituye el fondo de la decoración. A la derecha, puerta practicable, cubierta por un tapiz. A la izquierda, otra puerta, à la que darán acceso varios escalones de mármol, cuyo arranque adornarán dos palmeras enanas; esta puerta comunica directamente con las habitaciones regias. Es de día.

ESCENA PRIMERA

El DELFIN, en segundo término derecha, arrellanado en un sillón, duerme plácidamente. Por distintas puertas van apareciendo las DAMAS de Palacio, que avanzan de puntillas, recatándose y procurando no turbar el sueño del monarca.

Música

Unas ¡Chist!...
Otras ¡Chist!...
Unas ¡Chist!...
Otras ¡Chist!...
Unas ¡Callad!...
Otras ¡Callad!...
Unas ¡Venid!...
Otras ¡Venid!...
Pero andando de puntillas
no nos vayan a decir...

Unas ¿El qué?...
Otras ¡Callad, por Dios!...
Unas ¿Por qué?...
Otras No habléis así,
que el príncipe está enfermo
y no hay que permitir
que las Damas interrumpan
el reposo del Delfín.
Unas *(Bajando mucho la voz.)*
¡Tenéis razón!
Otras *(Idem.)*
¡Claro que sí!
Unas ¡Chist!...
Otras ¡Chist!...

(Pausa. Las Damas, silenciosamente, de puntillas para no hacer ruido, van avanzando poco a poco hasta rodear el sillón en que el Delfín reposa. Le contemplan con cariño y luego cantan en voz muy baja.)

Unas
¡Mirad qué dulcemente
descansa el pobrecito!
Refléjanse en sus ojos
fatiga y languidez.

Otras
¡Miradle qué inocente,
miradle qué bonito!
Le da mayor belleza
su intensa palidez.

Unas
Rendidos por el sueño
cerráronse sus ojos,
sus ojos que han perdido
la vida y la expresión.

Otras
Y arquéanse y avanzan
sus labios siempre rojos,
igual que si pidieran
un beso de pasión.

Todas
Duerme tranquilo,
duerme, Delfín,
al soplo de la brisa
de tu jardín.
Y al despertar
quiera el Señor
que de una vez despiertes
para el amor.

(Movimiento del Delfín. Las Damas retroceden alarmadas.)

Unas ¿Qué pasa?

Otras ¿Se despierta?

Unas ¡Silencio!

Otras ¡Sí, callad!...

(Pausa; momento de ansiedad en todas. El Delfín, que ha levantado la cabeza adormilado, cambia de postura y vuelve a coger el sueño tranquilamente.)

Todas ¡Se duerme!... ¡Ya sus ojos
se vuelven a cerrar!...

(Avanzando nuevamente con infinitas precauciones y rodeando al Delfín, dormido.)

Unas Duerme, Delfín, tranquilo,
reposa descuidado,
que en torno tuyo velan
tu sueño tentador...

Otras Las Damas linajudas
orgullo del Estado,
¡qué pronto han de brindarte
sus gracias y su amor!

Unas Yo sé que no has probado
la miel de los amores.

Otras Yo sé que no has gustado
del cáliz del placer.

Unas Ni sabes que hay miradas
ni sueños tentadores...

Otras Sonrisas amorosas
y besos de mujer...

Todas Duerme, Delfín,
sin conocer
que la vida te brinda
con el placer.
¡Pobre Delfín,
pena me das!
¡Cuándo de un sueño y otro
despertarás!

(Retrocediendo de nuevo.)

Unas Pero silencio,
callad, callad,
no se despierte
su majestad.

Otras Vámonos pronto.
salid, salid...

Otras Pero andando de puntillas
no nos vayan a decir...
Unas ¿El qué?
Otras ¡Callad, por Dios!
Unas ¿Por qué?
Otras ¡Nos van a oir!...
Que el Príncipe está enfermo
y no hay que permitir
que las Damas interrumpan
el reposo del Delfín.
Unas ¡Tienes razón!
Otras ¡Claro que sí!

(Lentamente van saliendo las Damas por los mismos sitios por que entraron. Unas y otras procuran no hacer ruido. Pianísimo en la orquesta.)

Unas ¡Callad!
Otras ¡Callad!
Unas ¡Salid!
Otras ¡Salid!
Unas ¡Chist!
Otras ¡Chist!

(Desaparecen las Damas y acaba el número a tiempo que salen por la puerta de la izquierda Torpedero y Aníbal.)

ESCENA II

TORPEDERO y ANIBAL (ambos de gran uniforme). El PRINCIPE, dormido.

Hablado

Aníbal De modo que, según dicen,
¿no hay remedio?
Torped. *(En voz baja.)* No hay remedio
Aníbal ¡Pobre Delfín! ¡Qué desgracia
tan grande para el Imperio!
(Mirándole con compasión.)
Torped. Lo triste del caso aquí
nos es que se muera...
Aníbal *(Con asombro.)* ¿Qué?
Torped. Bueno:
quise decir que lo triste
es que se halle tan enfermo,
sin que se sepa la causa
ni se conozca el remedio.

Aníbal Pero ¿y los doctores?
Torped. Hace
cuatro meses, por lo menos
(desde que yo soy ministro
de Marina), que los médicos
llegan todas las mañanas
siempre vestidos de negro,
muy preocupados, muy graves,
muy estirados, muy serios
Aníbal ¡Hombre!
Torped. Pulsan al paciente,
le contemplan con recelo,
le examinan por arriba,
por abajo y por en medio;
se encogen, se estiran, salen
y se van como vinieron,
poco a poco, lentamente,
todos vestidos de negro,
muy preocupados, muy graves,
muy estirados, muy serios.
Aníbal ¿Y no preguntáis?...
Torped. Mil veces.
Aníbal Y... ¿no dicen nada?
Torped. ¡Ni esto!
(Señalando una porción insignificante. Pausa corta.)
Aníbal Se afirma que es la dolencia
más del alma que del cuerpo,
y que si el Delfín se muere.
se muere de aburrimiento.
¿Por qué no le procuráis
distracciones?
Torped. ¿De qué género?
Porque puedo aseguraros
que agoté todos los medios.
¿La música? Le fastidia.
¿La pintura? Le da sueño.
¿La caza? Le aburre mucho.
¿Los versos? Odia los versos.
(Con intención.)
Le busco otras... diversiones,
propias de la edad y el sexo,
como aventurillas... fáciles
y amorosos escarceos,
y él... nada.
Aníbal *(Con asombro.)* ¿Nada?
Torped. ¡Se aburre
del modo más estupendo!

Aníbal Pues... ¡no era su padre así!
Torped. ¡Ca! No, señor... ¡Ni su abuelo!
Pero yo no sé a quién diablos
ha salido este muñeco...
Y aquí lo malo de todo
es que se muere soltero
y queda el trono vacío,
y además sin herederos...
Aníbal ¡Bah! Lo ocupará su tía
la Princesa...
Torped. Pues por eso,
porque no me negaréis
que es triste ver a un Imperio
regido por una... tía
segunda del *interfecto*.
(Pausa corta)
Aníbal Pues yo venía a deciros
que me voy...
Torped. ¿Ya?...
Aníbal No... no es eso...
Quise decir solamente
que me marcho del Gobierno.
Torped. ¿Cómo? ¿Dimitís?
Aníbal En cuanto
se aprueben los presupuestos.
Mi dignidad ofendida
y mi honor de caballero
me obligan a irme a mi casa...
¡y vive Dios que lo siento!
Torped. ¿Lo decís por lo ocurrido
en el último Consejo?
¡Bah! ¡Si no tuvo importancia!
Aníbal ¿Cómo que no?
Torped. Desde luego.
¿Que el presidente, indignado
(Con naturalidad.)
por no sé qué desaciertos,
os llamó inútil y os dijo,
por séptima vez lo menos,
que solo servís de estorbo
y os marchéis con viento fresco?...
¡Pchs!... ¡Pequeñeces! Si uno
se fuera a fijar en eso
no duraría un ministro
dos días en el Gobierno.
Aníbal *(Después de una pausa corta y con asombro.)*
¡Hombre... decís unas cosas

que... desconciertan!

Torped. Lo creo.
(Arrogante.)
¡Dejadme escalar la cumbre
del Poder como yo quiero,
que, si llego a ser un día
presidente del Consejo...
(Transición.)
lo cual no es nada difícil
en los tiempos que corremos,
la cartera de la Guerra
es vuestra para *in eternum.*

Aníbal ¿Palabra?

Torped. ¡Como lo oís!

Aníbal Pues, en ese caso, accedo.

Torped. ¡Chist!... El Príncipe parece
que se despierta...

Aníbal Hasta luego.
(Vase Aníbal por el foro derecha.)

Torped. *(Avanza cautelosamente.)*
¿Estará de buen humor?
Voy a ver cómo le encuentro.

ESCENA III

TORPEDERO y el DELFIN. El Delfín despierta. Torpedero se acerca temeroso.

Torped. ¡Señor!...

Delfín *(Incorporándose.)*
¿Eh? ¿Qué pasa? ¿Qué quieres? Ya sabes
que he dicho que nadie me venga a llamar.

Torped. Señor... Hay asuntos muy serios, muy graves...

Delfín ¡No quiero saberlos!

Torped. ¡Pues no hay más que hablar!
(Pausa muy corta.)

Delfín ¡Me cansa el Gobierno!... ¡Me aburre el miraros!...
¡De todos vosotros estoy hasta aquí!...
¡Me duermo al instante con solo escucharos!...

Torped. *(Aparte.)*
Pues hoy, por lo visto, me ha tocado a mí.
(Alto.)
Mi empeño en hablaros responde a otro objeto...
Yo soy, ante todo, un fiel servidor,
mas temo que... acaso juzguéis indiscreto...
que os diga... *(Sin decidirse.)*

Delfín ¿Qué? ¡Habla!

Torped. Voy a ello, señor.
(Pausa corta. Acercándose al Delfín y con sigilo.)
Se trata tan solo de un simple... detalle
que a poco que os diga podréis recordar...
Fué ayer cuando vimos pasar por la calle,
contentos y alegres, vagando al azar,
a algunos payasos que al pueblo entretienen
con mímicas llenas de gracia y saber,
y así van viviendo y así se sostienen...

Delfín No sigas: te entiendo. ¡Qué hermosa mujer!

Torped. ¿De veras?

Delfín Te juro que al verla con ellos
(Con creciente entusiasmo.)
la sangre en mis sienes sentí palpitar...
Flotaban al aire sus rubios cabellos,
vestía el ropaje de representar...
De aquellos encantos me queda honda huella.
La vi y al mirarla no sé qué sentí,
¡que siendo tan grande y al verla tan bella,
de rey que me llaman esclavo me vi!

Torped. ¿Su imagen os sigue?... *(Sonriendo con intención.)*

Delfín *(Con arranque.)* ¡De noche y de día!
Si cierro los ojos, la veo cruzar;
los abro y se escapa de aquí la alegría...
(Con tristeza.)
¡Fué un sueño que nunca podré realizar!

Torped. *(Acercándose, en voz muy baja y con satisfacción.)*
Fué un sueño que en breve veréis realizado.

Delfín ¿Qué dices?

Torped. Que al veros, en tal ocasión,
en vuestro semblante vi al fin retratado
el signo profundo de intensa emoción.

Delfín ¿Y qué? *(Con impaciencia.)*

Torped. Que, ministro celoso y prudente,
como la Marina no me da que hacer,
cité a esos artistas...

Delfín *(En una explosión de alegría.)*
¿Aquí?

Torped. Justamente...
(Inclinándose.)
¡Gran señor... en algo me he de entretener!

Delfín ¿Y vendrán?

Torped. Pues claro. Vendrán en seguida...

Delfín ¿Y ella?...

Torped. También ella.

Delfín ¡Pues si eso es verdad,
(Con entusiasmo.)
es la mejor cosa que hiciste en tu vida!...

Torped. (¡Me sonó la flauta por casualidad!)
Delfín Mas... ¿con qué pretexto? ¿Cómo has arreglado
que a Palacio puedan tan pronto venir?...
Torped. Es un espectáculo que hemos preparado
por ver si al monarca logran divertir.
Delfín Y tú que la viste, ¿es linda?
Torped. ¡Una perla!
Delfín ¿Simpática? *(Torpedero la pondera con un gesto cómico.)* ¿Amable?... ¿Graciosa?... ¿Gentil?...
(Torpedero va haciendo gestos a cada pregunta.)
¡Ardo ya en deseos de hablarla y de verla!...
Torped. ¡Silencio! *(Ruido dentro.)*
Delfín ¿Qué pasa?
Torped. Que ya están aquí.

ESCENA IV

DICHOS y ANIBAL, por el foro derecha.

Aníbal ¡Señor!
Delfín ¿Qué ocurre?
Aníbal *(Inclinándose.)* Señor,
que ahora acaban de llegar,
para tener el honor
ante vos de trabajar,
unos payasos...
Delfín (¡Por fin!)
Aníbal El ministro de Marina
dicen que invitó a Arlequín,
a Pierrot y a Colombina...
¡Unas gentes indecentes!
¡Saltimbanquis!...
Delfín Es igual.
¡Haz que pasen esas gentes!
(Profunda extrañeza en Aníbal.)
Torped. *(A Aníbal y riendo ante su confusión.)*
¡La metiste, general!
Aníbal ¿Que pasen? (¡Vaya un capricho!)
Gran señor, yo os ruego que...
Delfín ¡Basta! ¡Que pasen he dicho!
¡Tú obedece y cállate!
Aníbal Mas comprended...
Delfín ¡No comprendo!
Aníbal ¡Pensad!...
Delfín *(Indignado.)* ¡Hemos concluído!
Aníbal *(Inclinándose.)*
¡Bien!...

(Al volverse ve a Torpedero riendo exageradamente y le dice con indignación.)
¿De qué os estais riendo?

Torped. *(Con socarronería.)*
¡Chócala, que te has lucido!

ESCENA V

DICHOS, y cuando la acotación lo indique, COLOMBINA, PIERROT y ARLEQUIN, por el foro.

Musica

Aníbal *(Acercándose al foro y llamando a los que se supone fuera.)* ¡Pasad!

Torped. *(Idem.)* ¡Pasad!

Los dos ¡Pasad!
que aquí os está esperando
su majestad.

Delfín *(Aparte y con entusiasmo y emoción.)*
Por fin
la voy
a ver...
Tendré que dominarme.
¡Cómo ha de ser!

Aníbal *(Acercándose al Delfín.)*
Ya están
aquí,
señor.

Torped. *(Idem.)*
¡La chica es un encanto
y es un primor!

Delfín Callad,
callad,
callad...

Los dos *(Aparte.)*
¡Está desazonado
su majestad!
(Aparecen en el foro Colombina, Pierrot y Arlequín. Reverencia profunda. Después avanzan al compás de la orquesta.)

Colomb.
Pierrot
Arlequín Aunque no han merecido el honor
que los ha concedido el Delfín,
a tus plantas se postran, señor.

Colomb. ¡Colombina!
Pierrot ¡Pierrot!
Arlequín Y Arlequín.
(Reverencia.)

Los tres Agradecen la regia bondad,
y rendidos por tanto favor
hoy saludan a su majestad.

Colomb. ¡Colombina!
Arlequín ¡Arlequín!
Pierrot Y Pierrot.
(Nueva reverencia.)

Delfín *(Aparte.)*
Me entusiasma
su figura. *(Por Colombina.)*
¡Qué gallarda!
¡Qué arrogante!

Aníbal (¡Torpedero me asegura
que os lo dijo hace un instante!)

Delfín Es muy bella
Colombina.
(A Aníbal.)
¡Ved qué cara!
¡Ved qué boca!

Torped. *(Interviniendo con gran satisfacción.)*
¡Un ministro de Marina
casi nunca se equivoca!

Aníbal *(A los Payasos.)*

Haced algo y que el Delfín
pueda veros...

Arlequín Bien, señor.
Cantaremos la amorosa
serenata de Pierrot.

(Preparándose. Empieza la serenata en la orquesta. Arlequín acompaña con su laúd.)

Pierrot Luna...
¡Hermosa y pálida luna!

Arlequín ¡Hermosa y pálida luna!
Pierrot Oye mi triste canción.
Arlequín Oye mi triste canción.
Pierrot Luna...
Yo te canto mi fortuna.

Arlequín El te canta su fortuna.
Pierrot Y en ti me consuelo de una
mujer que me hizo traición
Arlequín Luna...
Los dos ¡Hermosa y pálida luna!

Delfín
Torped.
Aníbal } La serenata es triste,
triste como el dolor.
Colomb. *(Sonriente.)*
Pero para alegraros
vengo aquí yo.
Delfín Pues canta, Colombina,
que yo te escucharé
pendiente de tus labios.
Colomb. Pues escuchad y empezaré.
(Avanzando con mucha monería.)
Colombina soy
y probado está
que por donde voy
la alegría va.

Coqueteo
por costumbre
y me burlo
hasta de mí,
y no hay hombre
que resista
¡si al pasar le miro así!...
(Adoptando una actitud provocativa y una mirada más provocativa aún.)
Mis extrañas
languideces
siempre encienden
la pasión,
la sombrilla
en estos casos
es muy útil invención...
(Adoptando una nueva actitud con la sombrilla cerrada.)
Y andando así,
¡así!
no hay que dudar,
¡dudar!
que los hombres que me encuentran
me requiebran al pasar... *(Pausa.)*

Todos ¡Al pasar!
Colomb. Y si al llover,
¡llover!
me cojo así,
¡así!
cuantos halle en mi camino
se vendrán detrás de mí.
(Paseando con la falda recogida y la sombrilla abierta. Su figura debe ser lo más coquetona y elegante posible.)
(Con entusiasmo.)

Delfín, Torped., Aníbal
Es un encanto la muchacha
por lo gentil y vivaracha.
Clara se ve su distinción,
mirad qué pie tan coquetón.
Como ese pie no hay otro igual...
y yo comprendo que me estoy poniendo mal.

Colomb. Y andando así.
Delfín, Torped., Aníbal ¡Así!
Colomb. No hay que dudar,
¡dudar!, etc.
Pierrot Luna...
¡Hermosa y pálida luna!
Arlequín ¡Hermosa y pálida luna!...
Pierrot Oye mi triste canción, etc.
(Contrasta la alegría de la loca canción de Colombina con la desgarradora tristeza de la serenata de Pierrot.)

Hablado

Torped. El Delfín os da las gracias
y os felicita.
Pierrot *(Inclinándose.)* El Delfín
nos colma de beneficios.
Colomb. No pudimos presumir
que se fijara en nosotros,
¡pobres payasos al fin!...
Delfín *(Aparte a Torpedero.)*
¡Su modestia es otro encanto!
Torped. *(Al Delfín.)*
Ahora... los saco de aquí.
(Alto.)
¡Pierrot! El rey, complaciente,
quiere obsequiaros.

Pierrot *(Inclinándose.)* ¡Oh!...

Delfín Sí.
Y el ministro de la Guerra
se encarga de conducir
a mi cámara los huéspedes.

Aníbal Con mucho gusto. Venid.

Colomb. ¡Qué amable!

Arlequín *(Con doble intención.)*
¡Qué... complaciente!

Pierrot ¡Viva el rey!

Todos ¡¡Viva el Delfín!!

Delfín Gracias, gracias... En seguida
soy con vosotros; salid.

(Reverencia profunda y vanse por la puerta de la izquierda siguiendo a Aníbal.)

ESCENA VI

DELFIN y TORPEDERO

Delfín *(Abrazando a Torpedero, loco de alegría.)*
¡Ya soy otro, Torpedero!...
¡Tuviste la más feliz
idea del mundo!

Torped. Gracias.

Delfín *(Loco de entusiasmo.)*
Tengo ganas de reir...
y de saltar... ¡En la vida
más alegre me sentí!

Torped. Bien, señor... vamos por partes.
Es preciso que el Delfín
signifique a Colombina
de una manera gentil
la impresión que le ha causado...

Delfín Lo que quiero es conseguir
hablarla a solas...

Torped. Sí, pero,
para llegar a ese fin,
vuestro amor debe anunciarse
mandándola desde aquí
un buen regalo, una joya...

Delfín ¿Una joya? ¡Y ciento! ¡Y mil!
¡Cuánto pida! Tú te encargas
de llevarla, ¿no es así?

Torped. ¿Yo?... ¡Bueno, como queráis!
(¡Soy un sinvergüenza!)

Delfín A ti

no te importa. ¡Ah! Y esta noche
sin falta has de conseguir
que pueda yo hablarla a solas.

Torped. ¡Demonio!

Delfín Y me haces feliz,
y yo, en pago al sacrificio
que estás haciendo por mí,
te daré... ¡cuanto ambiciones!

Torped. ¿Cuanto ambi?... ¡Basta, Delfín!
Ni una palabra; vendrá.

Delfín ¿Vendrá? ¿Me lo juras? *(Con gran alegría.)*

Torped. *(Con seguridad absoluta.)* ¡Sí!
(Transición.)
Y si falta... vendré yo.

Delfín No es lo mismo. *(Riendo.)*

Torped. Pero al fin
no estaréis solo, señor.

Delfín No admito excusas. A ti
te daré cuanto ambiciones
con tal que me hagas feliz.

Torped. ¿Todo?

Delfín Todo.

Torped. ¿Y a ella?

Delfín Más.

Torped. ¿Lo queréis?

Delfín Lo quiero así.

(A partir de este momento sigue rápidamente la escena; uno y otro hablan, quitándose, como suele decirse, la palabra de la boca.)

Torped. Es peligroso...

Delfín ¡No importa!

Torped. ¿Me lo ordenáis?

Delfín ¡Yo! ¡El Delfín!

Torped. ¿Y ello ha de ser?...

Delfín ¡Esta noche!

Torped. Bien, señor...

Delfín Pues sal de aquí.

Torped. ¡Cautela, por Dios!

Delfín ¡No temas!

Torped. Esta noche...

Los dos ¡En el jardín!

(Mutis rápido del Delfín por la izquierda y de Torpedero por la derecha. Cae el telón de boca.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Telón a segundo término. Rancho o campamento de los Payasos, en las afueras de la población. A la derecha, la carreta, engalanada con flores de trapo y colgaduras deslucidas. Al lado de la carreta, una cuerda con ropa puesta a secar. A la izquierda, una mesa tosca y varios taburetes de distintas formas y tamaños. El cuadro se supone por la tarde, y desde la segunda mitad va anocheciendo lentamente.

ESCENA PRIMERA

Junto a la carreta, un grupo de MUJERES, viejas algunas, sentadas en el suelo; unas hilan, otras cosen trajes de colorines y otra peina a un chiquillo medio desnudo. Alrededor de la mesa, un grupo de PAYASOS, bebiendo. En primer término izquierda, un PAYASO viejo restrega una moneda contra el suelo, muy atareado en la faena de bruñirla y abrillantarla. Cerca, pero en segundo término, el PAYASO 1.º, sentado en una silla baja, remienda sus calzones. Tres EXCENTRICOS, en el fondo, afinan sus liras y prueban sus cascabeles. Payasos y Mujeres van y vienen por la escena. Cuadro abigarrado y pintoresco.

Música

Hombres — Dicen que a Palacio
nos llama el Delfín.

Mujeres — Dicen que esta noche
va a ser la función.

Hombres — Y que harán locuras
Pierrot y Arlequín.

Viejas — Y que Colombina
causará impresión.

Hombres — Eso claro se adivina,
es muy guapa Colombina,

y al monarca de seguro
que le tiene que gustar.

Viejas Pues como Pierrot te oyera
es muy fácil que creyera
que lo dices porque tienen
intención de molestar.

Hombres Ya sabe él que no.
Mujeres Yo creo que sí.
Hombres Pues bueno, tú ganas,
mejor para ti.

Pay. 2.° *(Al Viejo, que está restregando la moneda.)*
Eso se consigue
con mucho trabajo.
¡Dale por arriba!
¡Dale por abajo!
Que todo es asunto
de fuerza y saliva.
¡Dale por abajo!
¡Dale por arriba!

Viejo *(Incomodado.)*
¡Jesús, qué moscón!
¿Te quieres callar?
¡A mí me la han dado,
la debo pesar!
(Se levanta y se va refunfuñando a otro lado, donde sigue su tarea. El Payaso 2.° ríe.)

Bebed. *(Brindando, y medio borrachos.)*
La cerveza es la alegría
y el placer con ella va,
y es su espuma más brillante
que la espuma del *Champán.*

Pay. 1.° *(Levantándose y viniendo al primer término para enseñar sus calzones.)*
¡Atchís!... *(Estornudando.)*
Mujeres ¡Jesús!
Pay. 1.° Ya van los pantalones...
¡Atchís!...
Mujeres ¡Jesús!
Pay. 1.° Estando remendados.
¡Atchís!...
Mujeres ¡Jesús!
Pay. 1.° Pues con tanta ventanilla en los calzones
he cogido en ocho días
veintisiete constipados.

Viejas No sé
por qué
no buscas otros nuevos.

Pay. 1.º Yo sí
lo sé,
y es grande mi dolor...
pues por no tener dinero vivo siempre resignado.

Mujeres ¿A qué?

Pay. 1.º ¡Atchís!... *(Estornudando.)*

Mujeres ¡Jesús!

Pay. 1.º A llevar las pantorrillas
dentro de este colador.
(Enseñando los pantalones acribillados de agujeros.)

Excént. *(Con liras y cascabeles.)*
Tipitipín,
tipitipín,
tipitipín...

Todos ¿Qué hacéis vosotros?

Excént. Ensayar,
porque en Palacio hay que tocar.

Y si en presencia del Delfín,
tipitipín, *(Tocando.)*
nos sale bien *el carrillón,*
tipitipón,
conquistaremos hoy por fin,
tipitipín,
la general admiración.
tipitipón.

Todos Sin duda alguna
tienen razón...
(Al son de liras y cascabeles; motivo muy brillante.)
Y si en presencia del Delfín,
tipitipín,
les sale bien *el carrillón,*
tipitipón,
de fijo logran hoy por fin,
tipitipín,
la general admiración,
tipitipón.

Excént. *Tipitipín.*

Todos *Tipitipón.*

ESCENA II

DICHOS y ARLEQUIN, por la derecha.

Hablado

Arlequín Compañeros, buenos días.
Todos ¡Arlequín!
Arlequín ¿De qué se trata?
Salt. 1.° Del gran acontecimiento...
Salt. 2.° Del gran honor...
Salt. 3.° De la extraña
invitación de la Corte
que hasta el Palacio nos llama,
y quiere en Palacio vernos
representar nuestras farsas.
Arlequín ¿Y eso... os sorprende?
Exc. 1.° A mí, mucho.
Todos ¡Y a todos!...
Arlequín *(Con tranquilidad.)*
Pues a mí... nada.
(Con énfasis.)
Jamás artistas tan grandes
pisaron regias estancias,
conque... bien nos merecemos
que nos reciban con palmas.
Varios ¡Qué modesto!
Arlequín Digo siempre
la verdad, redonda y clara.
(Pausa corta. Con orgullo.)
¿Dónde hay otra Colombina
para poder compararla
con la nuestra, que es portento
de travesura y de gracia?
¿Dónde otro Pierrot que alcance,
como el nuestro, gloria y fama,
con las irrisorias muecas
de su faz embadurnada?
¿Dónde otro Arlequín?...
Pay. 1.° Es cierto.
Todos ¡Verdad!
Pay. 1.° Por eso nos llaman.
Com. 1.° Por eso el Delfín nos busca...
Com. 2.° / **Com. 3.°** Por eso nos agasaja.
Pay. 1.° Y por eso a recibirnos

en Palacio se preparan...

Todos ¡Por eso!

Arlequín *(Con intención.)*
¡No! No es por eso.

Todos ¡Cómo!

Arlequín Escuchadme con calma.
(Mirando a todos lados con recelo. Los Payasos se agrupan a su alrededor.)
Cuando a estos sitios llegamos,
ayer hizo una semana,
el Delfín estaba enfermo.
sin conocerse la causa.
Agotados los remedios
de las gentes cortesanas
para devolver las fuerzas
al desgraciado monarca,
como recurso supremo,
como suprema esperanza
nos llamaron y acudimos
a Palacio una mañana.

Todos ¡Verdad!

Arlequín *(Con satisfacción y entusiasmo.)*
Iba Colombina
luciendo el traje de gala;
iba Pierrot, sonriente;
iba Arlequín, hecho un ascua.
En los soberbios salones
hicimos triunfal entrada,
y fué tan hondo el efecto
de nuestros chistes y gracias,
que entre felicitaciones
y aplausos y carcajadas
solicitamos la venia
para salir del Alcázar.

Pay. 1.º ¿Y... el Defín?

Arlequín Nos vió al principio
con désdeñosa mirada;
pero al salir Colombina,
gentil, alegre, gallarda,
erguido el busto soberbio
con majestad soberana,
ciñendo encajes y sedas
sobre sus caderas amplias,
yo vi al Delfín levantarse
con juvenil arrogancia...
y ¡fué un instante, un momento!...
volvió el color a su cara,
la animación a sus ojos,

la juventud a su alma...
(Con sarcarmo.)
y... ¡a qué seguir, cuando todos
podéis comprender la causa
de que el monarca nos colme
de honores y de alabanzas! *(Pausa corta.)*

Exc. 1.º ¿Y ella?...

Arlequín Lo sabe y sonríe
provocativa y ufana.

Exc. 2.º ¿Y... tú?

Arlequín La observo en secreto.

Exc. 3.º ¿Y... Pierrot? *(Con la intención de un toro.)*
(Después de un silencio prolongado y con burlona malicia.)
¡No sabe nada!
(Risitas significativas, toses, etc.)
¡Je, je!... En asuntos de amores,
cuando una mujer engaña,
siempre sucede lo mismo,
todo el mundo observa y calla,
y sólo hay uno, uno solo
que no sabe una palabra...

Todos ¡El marido!

Arlequín Que es al único
que saberlo le importaba.
(Carcajada general. Payasos y Mujeres van saliendo por distintos lados.)

Pay. 2.º ¡Qué Arlequín éste! *(Riendo.)*

Pay. 3.º *(Idem.)* ¡Es temible!

Varios ¡Abur, mala lengua!...

Arlequín ¡Gracias!

ESCENA III

ARLEQUIN, solo.

Id con Dios, vais reventando
de gusto, ¡se os ve en la cara!
Dentro de cinco minutos
lo saben hasta las ratas.
(Volviéndose hacia la derecha, amenazador y sombrío.)
¡Colombina, Colombina,
que de mi amor te burlabas
y a Pierrot has preferido
y a mí me insultas y ultrajas,

no olvides que esas acciones
suelen pagarse muy caras,
y a Arlequín... ¡le sabe a gloria
el placer de la venganza!

ESCENA IV

ARLEQUIN y TORPEDERO, por el primer término izquierda.

Torped. ¿Arlequín?
Arlequín *(Volviéndose.)* ¿Quién? ¡Torpedero!
(Con asombro.)
Torped. El mismo soy.
Arlequín *(Inclinándose profundamente.)*
¡Excelencia!
Torped. Suprime la reverencia
porque aquí no la tolero. *(Sonriente.)*
Arlequín ¿Y en qué os puedo servir?
Torped. *(Exageradamente.)* ¡Oh,
fácilmente se adivina!
Quiero... ver a Colombina.
Arlequín ¿También éste? *(Aparte.)*
Torped. *(Que oye los apartes.)* También yo.
Arlequín ¿Cómo? *(Sorprendido.)*
Torped. *(Con naturalidad.)*
No busques el modo
de hacer apartes conmigo,
porque desde ahora te digo
que te lo adivino todo.
Arlequín ¡Buen oído!
Torped. De primera.
Arlequín ¡Es una suerte!
Torped. No tal.
En vez de suerte es un mal
gravísimo en mi carrera;
pues si el ser sordo es defecto
para cualquiera, y muy gordo,
en cambio, un ministro sordo
es un ministro perfecto.
Arlequín ¡Sois implacable!
Torped. Soy justo.
Cuanto más sordo, mejor.
¿Que le aplauden? ¡Tanto honor!...
¿Qué le gritan? ¡Tanto gusto!...
¿Que la nación, indignada,

quiere romperle el bautismo?
¡Muy bien! ¡Si a él le da lo mismo!

Arlequín ¿Por qué?

Torped. Porque no oye nada.

Arlequín El ejemplo es convincente.

Torped. Y además está probado,
¡pues si por eso han llamado
al actual presidente!
Las gritas más colosales
le parecen ovaciones
y hace mil genuflexiones
cuando nos llaman... *morrales.*

Arlequín Pero eso es una herejía,
y os lo dirán rara vez.

Torped. ¡De tarde en tarde!... Unas diez
o doce veces por día.

Arlequín ¡Sufriréis!

Torped. ¡Quia, no lo creas,
nos amoldamos a todo!
Yo estoy hecho de tal modo
a escuchar... palabras feas,
que, cuando no me han llamado
ignorante o majadero...
¡palabra de consejero,
que salgo... desanimado!

Arlequín ¡Qué frescura! *(Aparte.)*

Torped. *(Que hemos quedado en que oye perfectamente los apartes.)*
Regular.

Arlequín ¿Cómo?... ¡Jesús qué imprudencia!
¡Me olvidé de la advertencia
y... me acabáis de escuchar!...
¡Perdón! *(Inclinándose profundamente.)*

Torped. ¡No seas ignorante!
Ver a Colombina quiero,
conque... anúnciame primero.

Arlequín ¡Pues pasad!

Torped. No; tú delante.
(Mutis de Arlequín por la derecha. Medio mutis de Torpedero, que va a salir tras él, y se detiene para decirse a sí mismo.)
¿El collar?... ¡Lo traigo aquí!
(Sacando una cajita de ébano.)
¡El Delfín me lo encargó!...
(Por Colombina.)
¿Le dirá que sí o que no?
(Con convicción.)
¡Debe decirle que sí!

Procedamos con cordura,
que el asunto es escabroso
y el papel... no es muy honroso
para un hombre de mi altura;
pero con tino y prudencia
esto saldrá bien también,
y si esto me sale bien...
(Transición exageradamente cómica.)
¡Me calzo la Presidencia!
(Mutis por derecha.)

ESCENA V

PIERROT, por el fondo izquierda, seguido de las ALDEANAS

Música

Pierrot Este es el sitio más a propósito
y aquí he de daros la lección;
poned cuidado, porque esta noche
va a celebrarse la función.
Aldean. Tened en cuenta que no sabemos
ni una palabra...
Pierrot Lo mismo dá:
¡Es mi método muy claro
y muy fácil de explicar!
¡Preparadas!
Aldean. Ya lo estamos.
Pierrot Da principio la lección;
imitad mis movimientos
con soltura y precisión.
(Quedan colocados en semicírculo y Pierrot en el centro, y queda de paso encomendado todo el efecto del número al artista que haya de ponerlo en escena... y conste que, si no se luce, no tiene perdón de Dios.)
En posturas y ademanes
quiero mucha picardía,
y en los ojos y en la cara
la malicia quiero ver...
Aldean. Vos marcad el movimiento,
lo demás es cuenta mía,
y he de hacerlo a vuestro gusto.
Pierrot Pues entonces vamos bien.

El pie derecho se adelanta
de esta manera.

Aldean. *(Imitando de ahora en adelante todos los movimientos de Pierrot.)*
De esta manera.

Pierrot Luego la falda se levanta
con discreción.

Aldean. Con discreción.

Pierrot Y a pasos vais avanzando
muy despacito.

Aldean. Muy despacito.

Pierrot Marcando un poco de balanceo...
y está completa la explicación.

Aldean. La explicación.

Pierrot Y ahora atención:
vamos a ver
si habéis logrado comprender.

Aldean. *(Marcando el baile con elegancia y coquetería.)*
El pie derecho se adelanta
de esta manera.

Pierrot De esa manera.

Aldean. Luego la falda se levanta
con discreción.

Pierrot Con discreción.

Aldean. Y a pasos cortos voy avanzando
poquito a poco.

Pierrot Poquito a poco.

Aldean. Marcando un poco de balanceo...
y está completa la explicación.

Pierrot *(Tiempo de pavana.)*

Y ahora sigue
la pavana
que ayer tarde
os expliqué.

Aldean. Y que a mí
me gusta mucho
y es bien fácil
de aprender. *(Empieza al baile.)*

Pierrot Imitadme
con cuidado
y haced siempre
lo que yo.

Aldean. ¡Ay, qué dulce

es la pavana,
mi querido
profesor!

(Sigue la pavana. Pierrot dirige todos los movimientos, satisfecho de sus discípulas y animándolas de vez en cuando.)

Pierrot ¡Muy bien!
¡Muy bien!
¡A la cadena!

(Hacen la cadena, siempre dirigida por Pierrot.)

¡Quadrille final!

(Cancán desenfrenado, en el que Pierrot echa el resto en saltos y cabriolas, haciendo repiquetear locamente sus cascabeles... y acaba el número.)

Hablado

Pierrot Muy bien, niñas, esto es hecho,
¡no puede salir mejor!
Conste que está satisfecho
y orgulloso el profesor.

Aldean. ¡Gracias!

Pierrot No os he de engañar
teniendo en ello interés.
Y ahora os podéis retirar.

Varias Hasta luego. *(Saludando.)*

Pierrot Hasta después.

ESCENA VI

PIERROT y ARLEQUIN, por la derecha.

Arlequín Es él. ¡Pierrot! *(Llamándole.)*

Pierrot *(Volviéndose y muy alegre.)*
La fortuna
nos sonríe.

Arlequín Tal parece.

Pierrot No me cabe duda alguna...

Arlequín Nuestra *troupe* se lo merece.

Pierrot Es fuerza corresponder
a nobles tan obsequiosos.
Arlequín; hay que poner
empeño en salir airosos.

Este triunfo nos anima,
y tú, que eres tan genial,
inventa una pantomima
vistosa y original,
donde puedas tú lucir
el ingenio, y donde yo
consiga hacerme aplaudir
con las muecas de Pierrot.

Arlequín *(Aparte.)*
¡Ah, qué idea!... *(Alto.)*
¿Conque quieres
una pantomima? Pues...
tú me dirás si prefieres
algo de más interés...

Pierrot ¡Venga pronto!

Arlequín ¡Eh! Más despacio,
que a escucharlo vas al punto.
Nuestra llegada a Palacio
me ha sugerido el asunto.

(Pausa. Arlequín sonríe diabólicamente. Pierrot va oyendo su relación satisfecho, con interés y alegría. A medida que el otro avanza, la cara de Pierrot va cambiando de expresión, reflejando la sorpresa al principio, la tristeza luego, el dolor más tarde, la ira por fin... y vean ustedes pon donde tenemos necesidad de recomendar también esta escena a los actores que hayan de interpretarla.)

La pantomima pensada
no está del todo acabada.
Me falta el final y nada
que me guste encuentro yo...
Tiene asunto de comedia;
su acción es en la Edad Media;
se titula: *La tragedia...*
¡La tragedia de Pierrot!

Pierrot ama a Colombina...
graciosa, elegante y fina;
Colombina, se adivina
que a Pierrot ama también...
Un príncipe poderoso,
enfermizo y caprichoso,
los contrata generoso
para divertirle a él.

Van a Palacio triunfantes
de alegría, más amantes
y más dichosos que antes...
Los acompaña Arlequín...
Pierrot canta su fortuna
mientras va entonando una
dulce canción a la luna
al son de su mandolín.

Cuando al Palacio han llegado,
el príncipe, enamorado
de Colombina, ha tratado
de conseguir su favor...
Se entabla una lucha triste...
Colombina se resiste,
mientras el príncipe insiste
a impulsos de la pasión.

Pierrot *(Aparte.)*
¡Qué! *(Pálido, tembloroso.)*
Arlequín Para lograr su empeño
manda el príncipe a su dueño
una joya que es un sueño,
¡un collar encantador!...
A ir a una cita le invita...
Pierrot ¿Y ella? *(Con súbito arranque, desencajado, lívido.)*
Arlequín *(Sonriendo.)* Por fin va a la cita.
¡Siempre Fausto a Margarita
con las joyas deslumbró!

Pierrot *(Dominándose después de un esfuerzo heroico.)*
Sigue.
Arlequín A la hora de la fiesta
Colombina está indispuesta,
luego el príncipe pretexta
hallarse mal de salud,
y mientras los invitados
ven a Pierrot alborozados,
gozan los enamorados
la más plácida quietud.

¡Pero Arlequín lo ha sabido!
Arlequín ha sorprendido

por una cita al descuido
el perjurio y la traición...
Pierrot, loco de fortuna,
sin sospechar cosa alguna
sigue cantando a la luna
su plañidera canción.

———

Pierrot *(Con ira reconcentrada.)*
¿Y Arlequín?
Arlequín Duda un instante,
(Con creciente arrogancia.)
mas su amistad es constante
y, al fin, descubre al amante...,
¡Dice a Pierrot la verdad!
¡Que Colombina le vende!
Pierrot la mirada extiende,
va al jardín... y los sorprende
jurándose amor quizá...

———

Pierrot *(Echándose sobre Arlequín y sin poderse contener.)*
¿Pero eso es cierto?
Arlequín *(Sin contestar directamente y con su frialdad habitual.)*
Te digo
que es un asunto genial...
Ahora, piensa tú conmigo,
porque me falta el final.
Pierrot *(Sacudiéndole.)*
Pierrot Pero ¿eso es cierto? ¡Responde!...
Arlequín Es... la pantomima. Acción
tiene, pero... ¿y final? ¿Dónde
encontrar la solución?
¿Hago que el príncipe mate
a Pierrot?... ¡Sería un loco!
¿Y si hago que Pierrot trate
de matarle? ¡Oh, no!... ¡Tampoco!
Es un final que da frío...
No sé cómo terminar...
¡Cómo acabarlo, Dios mío!...
¡Dios mío, cómo acabar!...
Pierrot *(Con aparente calma.)*
Ve ensayando eso... sin ruido.
¡Yo tengo un final!
Arlequín *(Alegre.)* ¿Sí? ¡Al fin!
¿Qué es lo que se te ha ocurrido?

Pierrot Mata al príncipe, Arlequín.
Arlequín *(Mirándole con asombro.)*
Mira que la escena es fuerte
y hay que ser un gran artista
para interpretar la muerte,
y tener talento, y vista,
y salir del lance ileso,
y mantenerse hasta el fin...
Pierrot A pesar de todo eso...
¡mata al príncipe, Arlequín!
(Pausa larga. Arlequín contempla en silencio, pero con extraña fijeza, a Pierrot. Luego se encoge de hombros y vase por la derecha primer término.)

ESCENA VII

PIERROT

(Levantando la cabeza y volviendo por fin a la realidad.)
¡Miente Arlequín!... No es posible
que me engañe Colombina;
o él lo soñó o son infamias
a que le empuja la envidia.
(Dudando otra vez.)
Sin embargo... ¡Me lo dijo
de un modo!... Fué tan precisa
(Exaltándose.)
la relación... fué tan clara...
tan transparente... tan íntima,
que... *(Transición.)*
¡No, no, no, no es posible!
¡La sospecha me alucina!
¿Hay pruebas? No. ¡Pues entonces!...
¡Mentira! ¡Todo mentira!

ESCENA VIII

PIERROT y COLOMBINA, que aparece alegre y sonriente, por la derecha segundo término. Sobre su desnuda garganta luce el collar, regalo del Delfín.

Colomb. ¡Pierrot!... ¡Pierrot!... *(Saliendo.)*
Pierrot *(Aparte y dominándose.)*
¡Ella!... ¡Calma!

(Alto.)
¿Qué es lo que sucede?

Colomb. A ver
si lo aciertas...

Pierrot Pues ¿qué es ello?

Colomb. Adivínalo. *(Con coquetería.)*

Pierrot No sé...

Colomb. Mira... Un regalo. *(Con satisfacción.)*

Pierrot *(Retrocediendo.)* ¡Un collar!
¡Del príncipe!

Colomb. Sí... de él es...
Pero dime... ¿cómo sabes
que me lo ha enviado él?

Pierrot *(Balbuceando y con disimulo.)*
Pues... porque... ¡claro!... un... regalo
así... sólo puede ser
un príncipe quien lo haga...

Colomb. Lo acertaste.

Pierrot *(Con tristeza.)* ¡Lo acerté!
Colombina, yo te pido,
por Dios, que me escuches bien
y contestes con franqueza...

Colomb. *(Sin atenderle, distraída y contemplando el collar.)*
Lo que quieras... Pero ¿ves
qué lindo? Mira qué joya...
¡Qué brillo!... ¡Qué esplendidez!

Pierrot ¡Colombina!

Colomb. *(Entusiasmada.)* Es un regalo
regio, ¿verdad? Pero... ¿qué?
¿Qué te pasa?

Pierrot *(Con honda pena.)* ¡Que te quiero!
¡Que tu amor para mí es
como el aire que respiro!...
¡No puedo vivir sin él!

Colomb. Toma, ¿y para eso te pones
de ese modo? Ya lo sé.
¡Pues hijo, no me parece
que la noticia es de ayer!

Pierrot ¿Es que te molesta?

Colomb. *(Haciéndole burla.)* ¡Eh! ¡Tonto!
¡Mira, fíjate en la ce *(Por el collar.)*
de esmeraldas!

Pierrot *(Procurando dominarse.)* ¡Colombina!...
¡Deja el collar y óyeme,
por favor, que no respondo
de poderme contener!

Colomb. *(Obedeciéndole con un mohín desdeñoso.)*

Habla.

Pierrot *(Con ternura.)*
Mira... Yo no quiero
que trates con altivez
a los demás, ni que arisca
mires sin agradecer
lo que algunos te regalan...
acaso de buena fe.
Jamás la falta más leve
te tuve que reprender,
¡jamás!... desde aquella noche
que para nosotros fué
vida y muerte, luz y sombra,
infierno y gloria a la vez.
Desde entonces nuestras suertes
van unidas, ¿lo oyes bien?
Lazos tan fuertes nos atan
que nadie podrá romper...
Nadie. ¡Ni tú, aunque pretendes
intentarlo! Ya lo ves.
(Con creciente pasión.)
Mi vida eres, Colombina,
por experiencia lo sé.
Contigo al lado no tiemblo
ni me asusta la escasez,
y vagabundo del Arte
los pueblos recorreré,
divirtiendo a todo el mundo
con mis gestos, sin tener
ni disgustos, ni ambiciones,
ni hogar, ni patria, ni ley...
La carreta donde vamos
palacio encantado es,
sueños de gloria la empujan,
en ella canta el placer,
la risa es su compañera
inseparable también...
¡Y tú lo eres todo! ¡Todo!...
¡Risas, cantares, placer,
sueños de gloria, promesas,
aplausos, nombre, cartel!...
¡No me engañes, Colombina!
Que yo no llegue a saber
que otro hombre besa esa boca
que yo mil veces besé,
(Fuera de sí.)
porque entonces, ¡yo te juro
que a ti!... *(Transición.)*

Mira, a ti no sé
si yo tendría valor
para ahogarte, pero a él...
(Con ímpetu salvaje.)
¡por la gloria de mi madre!...
(Cogiéndola de un brazo y sacudiéndola con fuerza.)

Colomb. *(Con humildad.)*
¡Ay, me haces daño!

Pierrot *(Vencido y suplicante.)* ¿Lo ves?
¡Estoy loco, Colombina!
¡Vete!... ¡Ha sido sin querer! *(Pausa.)*

Colomb. ¡Que me vaya!... No te apures,
que ya me voy... ¡está bien!
Pero... tienes unas cosas
que, francamente, no sé...
Yo no te he dado motivos
para dudar... ¡Ay!
(Mirando el remate del collar y retrocediendo de pronto alarmada.)

Pierrot *(Volviéndose.)* ¿Qué es?

Colomb. Nada, el collar... Un brillante
que se acaba de caer
de la inicial; ¡ay, qué lástima!...
Y ha sido aquí... Mira a ver...
¡Búscalo!... *(Mirando por el suelo.)*

Pierrot *(Con desaliento.)* (¡Tiene razón
Arlequín!)

Colomb. *(Muy apurada.)* Pero ¿no ves?
¿En qué piensas? ¡Búscalo!...

Pierrot ¡Colombina!... ¡Vete!

Colomb. *(Sorprendida.)* ¿Qué?

Pierrot ¡Vete! *(Con energía.)*

Colomb. Pero...

Pierrot ¡Vete, digo!

Colomb. Bueno, no... grites. Me iré. *(Con sequedad.)*
Adiós. *(Va a salir y se detiene de pronto.)*
Ah: yo no trabajo
esta noche. Hasta después.
(Mutis por la derecha.)

ESCENA IX

PIERROT, trémulo, asombrado aún por lo que ha oído.

Que no... trabaja... ¡Eso ha dicho!...
¡Ah, revelación fatal!
(Dando rienda suelta a su desesperación.)

¡Tiene razón Arlequín!
¡Todo, todo era verdad!...
La indisposición... la cita...
el regalo del collar...
(Dominándose y con sarcasmo.)
Contente, Pierrot, contente...
Más calma... Tranquilidad...
Ahora ¡a la función!... Tus muecas
a todos divertirán...
¡Pierrot nos hará reir!...
¡Pierrot no os engañará!...
Pierrot... ¡hasta cuando llore
sabrá divertiros más!...
(Con siniestro acento.)
Pero... ¡eso sí!... ¡El mejor chiste
le guarda para el final!
(Con acento desgarrador.)
¡Colombina, Colombina!...
(Transición.)
¡Eh! Valor... ¡A trabajar!
(Mutis por la izquierda. El actor que interprete este papel debe procurar que en este mutis le den un aplauso y le llamen a escena. Si no, no vale.)

MUTACIÓN

CUADRO TECERO

Decoración a todo foro. Espléndido parque en el Palacio del Delfín. A la izquierda, en primer término, elegante pabellón con puerta practicable; en segundo término, y en todos los de la derecha, arboleda frondosa y macizos de flores. Del tercer término, y del centro mismo de la escena, arranca una amplia escalinata, que se prolonga hasta el pie mismo del edificio del Palacio, que se ve en el fondo; esta escalinata debe tener dos o tres rellanos lo menos y balaustrada de mármol, con artísticos remates. Efecto de luna.

ESCENA PRIMERA

COLOMBINA. Luego, el DELFÍN

Música

Nocturno en la orquesta. Pocos momentos después, por el fondo derecha, aparece Colombina, que avanza lentamente, como asustada y recelosa. Un rayo de luna la envuelve. Colombina viene regiamente ataviada, con espléndido traje y rico y elegante sombrero. Va descendiendo lentamente la amplia escalinata del foro y se detiene a la mitad, indecisa y asustada. Luego sigue bajando, siempre inquieta y mirando con recelo a un lado y a otro.

Colomb. *(Desde lo alto de la escalinata del parque.)*
¡Nadie!... ¡Silencio y calma!...
¡Todo tranquilo está!...
Al beso de la luna
duerme el jardín en paz. *(Baja.)*
El sitio es éste mismo...
¡Qué plácido rincón
para que mudo guarde
las culpas del amor!...
(Con tristeza.)
¡Pobre Pierrot!
¡Pobre Pierrot!...

Su mueca alegre
ahora quizá
sobre la escena
triunfando está,
mientras culpable
vengo aquí yo...
¡Perdóname,
pobre Pierrot!

(Sigue la orquesta. Como avergonzada bajo el peso de su delito, Colombina baja la cabeza. El Delfín aparece por la izquierda (segundo término), avanza dos pasos y se detiene contemplando con entusiasmo a Colombina.)

Delfín *(Aparte.)*
¡Es ella!... ¡Colombina!...
¡Detente, corazón,
y deja que a mis anchas
gozarla pueda yo!
(Va acercándose lentamente sin ser visto por ella. Al llegar a su lado la llama con voz amorosa.)
¡Colombina!

Colomb. *(Volviéndose sobresaltada.)*
¿Quién es?

Delfín Yo soy; no temas
Segura estás aquí.

Colomb. ¡Perdón, señor!

Delfín No, calla; yo no quiero
ser señor para ti.
(Apasionadamente al principio y con franca arrogancia luego.)
Para este rey que te ambiciona
por tu belleza y juventud...
¡no hay monarquía ni corona
que valgan lo que tú!

Y algo en mí siento que murmura
que, por humana ley,
¡ante tu espléndida hermosura
soy hombre antes que rey!

Colomb. ¡Calla, Delfín,
por caridad!...

Delfín ¿Qué tienes, Colombina?
¿Por qué temblando estás?
(Abrazándola con cariño infinito y en voz baja, anhelante, temblorosa por el deseo.)
¡La noche ha tendido su manto de estrellas,
en calma solemne reposa el jardín,
el aire que aspiras perfuman las flores
y arrullos y amores
te ofrece el Delfín!
(Sigue la orquesta, adormecida, apenas perceptible, como un eco lejano. En lo alto de la escalera aparece Pierrot, como una sombra, y va descendiendo lentamente, deteniéndose en cada escalón como si le faltasen las fuerzas. Al pasar por los sitios que la luna ilumina, se descubre claramente su rostro embadurnado, contraído por una mueca horrible de inmenso dolor, de desesperación inmensa. Queda encomendada la escena muda al talento del actor que haya de interpretar el papel.)

Delfín *(Estrechando cada vez más a Colombina y con mayor misterio que antes aún.)*
Tus manos de reina sujetan las mías,
se agita tu pecho con rara inquietud,
sonríen tus labios ardientes y rojos...
y tienen tus ojos
más vida, más luz...

¿Qué tienes, Colombina?
¿Por qué tu aliento abrasa?
¿Por qué tus manos arden?...

Colomb. *(Con coquetería. El índice en los labios.)*
¡Es el amor que pasa!...

Delfín *(Con arranque.)*
Pues ven y que mis brazos
cobijen al amor...

Colomb. *(Desfalleciendo.)*
¡Delfín!

Delfín ¡Mi amor! ¿Qué quieres?...

Colomb. *(Vuelve la cabeza, ve a Pierrot cerca y retrocede espantada.)*
¡Jesús! ¡¡Pierrot!!

Delfín *(Retrocediendo contrariado.)*
¡Pierrot! *(Pausa larga.)*

ESCENA II

COLOMBINA, el DELFIN y PIERROT

Pierrot *(Con calma y sarcasmo. Hablado sobre la orquesta, que continúa en un «pianísimo» que se va extinguiendo poco a poco.)*
¡Seguid!... No quiero llegar
vuestro sueño a interrumpir...
No vengo a haceros llorar;
yo sólo sé hacer reir.
(Pausa muy corta.)
Allá... la fiesta empezaba...
estaba la sala llena,
y yo, orgulloso, escuchaba
la ovación desde la escena;
cuando de pronto, a mi oído
dijo la voz de Arlequín:
—¡Colombina te ha vendido
y está en brazos del Delfín!—
¡Temblé!... y mi gesto espantoso
provocó una carcajada.
(Cor amargura.)
¡Resultaba muy gracioso
con mi faz embadurnada!
(Con exaltación creciente.)
En un rasgo de demencia
dije al que apuntaba: —¡Aprisa!—
miré... y vi a la concurrencia
congestionada de risa...
Y en Colombina pensé,
y ante mis ojos os vi,
y del tablado salté,
y enloquecido corrí...
y cuando el concurso, acaso,
me aplaudía satisfecho,
¡iba corriendo un payaso
con el corazón deshecho!...
¡Y toda aquella ovación
estruendosa, colosal,
sonó en el alma del clown
como un toque funeral!
(Pausa. Cesa la música.)

Delfín ¡Ea, basta! Sal de aquí,
que harto el Delfín te escuchó.

Pierrot ¿El rey me lo manda?
Delfín Sí.
Pierrot Pues... no le obedezco.
Delfín ¿No?
(Avanzando indignado.)
¿Qué has dicho?
Pierrot *(Con energía salvaje.)* La verdad clara.
Delfín ¿Qué pretendes?
Pierrot *(Dominándose.)* Ya lo ves.
¡Quizá... cruzarte la cara,
quizá... matarte después,
aunque el pueblo soberano
me destroce en tu jardín,
por haber puesto la mano
sobre la faz del Delfín!
Colomb. *(Loca de espanto.)*
¡Pierrot!
Pierrot *(Rechazándola.)*
¡Déjame!
Delfín *(Con frialdad.)* ¡Ya es tarde!
(Gritando.)
¡A mí la guardia!
Pierrot *(Luchando con Colombina, que le sujeta nuevamente.)*
¡Jamás!
Delfín *(Más fuerte aún.)*
¡A mí la guardia!
Pierrot *(Queriendo lanzarse a él.)*
¡Ah, cobarde!
(A Colombina.)
¡Suelta!
Colomb. *(Suplicante.)*
¡Por Dios!
Pierrot *(Desprendiéndose por fin.)*
¡Suelta!
Guardias *(Interponiéndose.)* ¡Atrás!
(Mucha precisión en el juego escénico. En el momento en que Pierrot logra desprenderse de Colombina, lanza un grito de alegría y corre hacia el Delfín; pero Aníbal, que sale al frente de la guardia, le detiene, poniéndole la espada al pecho, y Pierrot retrocede instintivamente.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, ANIBAL, TORPEDERO, GUARDIAS DEL DELFIN. En seguida, ARLEQUIN, PAJES, NOBLES, DAMAS DE LA CORTE, PAYASOS, etc.

Aníbal *(Dirigiéndose al Delfín y saludando con la espada.)* ¡Señor!

Delfín *(Señalando a Pierrot.)* Prendedle y que sea por mi tribunal juzgado.
(Saluda Aníbal, y a una seña suya, la Guardia se arroja sobre Pierrot y le sujeta fuertemente. Damas, Payasos, Nobles, etc., aparecen por la izquierda.)

Unos ¿Qué ha sido?

Otros *(Con sorpresa.)* ¡Pierrot!

Arlequín *(Aparte y con satisfacción.)* ¡Mi idea
tuvo feliz resultado!

Aníbal *(A la Guardia.)*
¡Vamos!

Pierrot *(En tono de súplica, pero digno.)*
Perdón, general.
¡Un solo instante!

Aníbal *(Obedeciendo a una seña del Delfín.)*
¡Habla, pues!

Pierrot *(Adelantando dos pasos, sereno y firme.)*
¡Colombina, mi final
ha llegado, ya lo ves!
(Empieza de nuevo la música.)
Pero moriré orgulloso,
porque, aunque el Delfín no quiera,
es trágico y es glorioso...
¡es digno de mi carrera!
Cuando recuerdes mañana
la historia que dejo yo,
mientras dobla la campana
por el alma de Pierrot,
di: tuvo un alma de niño
que fué por entero mía...
y yo le fingí cariño...
¡y le hice traición un día!
Por mi amor quiso matar
y se jugó vida y nombre...
¡Se le puede perdonar,

no fué un payaso, fué un hombre!
(A la Guardia. Entregándose.)
¡Vamos!

Aníbal ¡Sí, vamos!
(Se lo llevan a empujones por la gradería.)

Arlequín *(Aparte y con íntima satisfacción.)*
¡Por fin!
(Pausa. Momento de angustia y de tristeza en todos.)

Varios ¡Le tengo lástima!

Torped. *(Con pena.)* ¡Y yo!

Delfín *(A Colombina. Amoroso, suplicante, abriéndole sus brazos.)*
¡Colombina!

Colomb. *(Rechazándole horrorizada.)*
¡No, Delfín!
(Quedándose un momento indecisa y corriendo luego hacia el foro como loca.)
¡Pierrot! ¡¡Pierrot!!
(Cuadro. Colombina llega hasta el foro llamando a Pierrot con desgarradoras voces, y allí, falta de fuerzas, se desploma sollozando sobre los primeros escalones de la gradería. Todos retroceden aterrados. El Delfín baja la cabeza, humillado por la primera vez en su vida; Arlequín sonríe. Fuerte en la orquesta.)
Telón rápido.

FIN DE LA OBRA

Obras de Ramón Asensio Mas

La afrancesada, opereta en un acto y en prosa, original, en colaboración con Miguel Chapí, música del maestro Vicente Zurrón.

El tirador de palomas, zarzuela dramática en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa y verso, original, en colaboración con Carlos Fernández Shaw, música del maestro Amadeo Vives.

Las grandes cortesanas, opereta en un acto, dividido en cuatro cuadros y un intermedio, original y en prosa, en colaboración con Carlos Fernández Shaw, música del maestro Valverde (hijo).

El puñao de rosas, zarzuela de costumbres andaluzas, en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa, en colaboración con Carlos Arniches. música del maestro Ruperto Chapí.

¡Viva Córdoba!, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros y un intermedio, en prosa y verso, original, en colaboración con Carlos Fernández Shaw, música del maestro Valverde (hijo).

Recuerdos del tiempo viejo, diálogo en prosa, original.

El pelotón de los torpes, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa, en colaboración con Paso, música de los maestros Rubio y Serrano.

La torería, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros y dos intermedios musicales, en prosa, original, en colaboración con Paso, música del maestro Serrano.

Género chico, humorada en un acto, dividido en cinco cuadros y dos intermedios, en prosa y verso, original, en colaboración con José Juan Cadenas, música de los maestros Chapí y Valverde (hijo).

Lluvia menuda, diálogo en verso, original.

La tragedia de Pierrot, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en verso, original y en colaboración con José Juan Cadenas, música del maestro Ruperto Chapí.

La noche del Pilar, zarzuela en un acto, dividido en tres

cuadros, en prosa y verso, original, música del maestro Cassadó.

La edad de hierro, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa, original y en colaboración con Carlos Arniches y Enrique García Alvarez, música de los maestros Hermoso y García Alvarez.

La antorcha de himeneo, humorada en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa, original y en colaboración con Francisco de Torres, música del maestro Giménez.

La eterna revista, humorada lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros, original y en colaboración con Jacinto Capella, música de los maestros Chapí y Giménez.

El trust de las mujeres, humorada en un acto, dividido en tres cuadros, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Giménez.

El Garrotín, entremés en prosa, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Foglietti.

Los dos rivales, zarzuela dramática en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Giménez.

La tribu gitana, farsa lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa, original y en colaboración con Paso, música del maestro Mariani.

Biscuit-Glacé, entremés lírico-bailable, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Foglietti.

Tropa ligera, zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso (continuación de *Los granujas)*, original y en colaboración con José Jackson Veyán, música del maestro Saco del Valle.

Abanicos japoneses, humorada en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original, música del maestro Calleja.

La pajarera nacional, revista cómico-lírico-volátil en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, original y en colaboración con Joaquín González Pastor, música de los maestros Foglietti y Córdoba.

El Dios del Exito, fantasía cómico-lírico-dramática en un acto, dividido en seis cuadros, en prosa y verso, original y en colaboración con Joaquín González Pastor, música del maestro Rafael Calleja.

Las romanas caprichosas, opereta bufa en un acto, di-

vidido en tres cuadros, en colaboración con José López Silva, música del maestro Manuel Penella.

El género alegre, humorada lírico-fantástica en un acto, dividido en un prólogo y cinco cuadros, original, en colaboración con Carlos Arniches, música de los maestros Penella y García Alvarez.

La Romerito, comedia lírica en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original, música de los maestros Calleja y Luna.

La noche de las hogueras, zarzuela dramática en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, original, música del maestro Córdoba.

Obras de José Juan Cadenas

Inés de Castro o Reinar después de morir, refundición lírica de la obra de Luis Vélez de Guevara, música de los maestros Calleja y Lleó. (1)

El trágala, zarzuela en un acto y tres cuadros, prosa y verso, original. (1)

La Walkyria, versión rítmica castellana, en tres actos, de la ópera de Wágner. (1)

Las violetas, boceto de comedia en un acto y en prosa.

La Dolora, juguete cómico en un acto y en prosa. (2)

El famoso Colirón, zarzuela en un acto y tres cuadros, en prosa y verso. (3)

El primer pleito, comedia en tres actos y en prosa. (4)

Género chico, humorada en un acto, dividido en cinco cuadros y dos intermedios, en prosa y verso. (5)

El Delirio Dominical, humorada cómico-lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso. (6)

La tragedia de Pierrot, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en verso. (5)

El conde de Luxemburgo, opereta en tres actos.

La niña de las muñecas, opereta en tres actos.

¡¡Al fin, solos!!..., juguete cómico-lírico en un acto, original y en prosa. (2)

La mujer divorciada, opereta en tres actos.

Soldaditos de plomo, opereta en tres actos.

Princesitas del dollar, opereta en tres actos.

Los molinos cantan..., opereta en tres actos. (5)

Los Húsares del Káiser, opereta en tres actos.

Mis tres mujeres, opereta en tres actos. (5)

Petit café, comedia en tres actos, de Tristan Brenard.

Los inmortales, comedia en cuatro actos, de Flers y De Caillavet.

La toma de la Bastilla, comedia en cuatro actos.

La alegría del amor, fantasía lírica en un acto, música del maestro P. Luna. (5)

La señorita Capricho, opereta en tres actos, música de H. Bereny. (5)

Las píldoras de Hércules, opereta en tres actos. (5)

¡A ver si cuidas de Amelia!, opereta en tres actos. (5)

El Príncipe Carnaval, fantasía lírica en un acto, música del maestro Valverde. (5)

El Señor Juez, vodevil en cuatro actos. (7)

Mi tía Ramona, comedia bufa en tres actos.

Mi amiga, humorada en tres actos. (5)

La loca aventura, comedia en tres actos. (7)

El capricho de las damas, vodevil en tres actos, música del maestro Foglietti.

La invitación al vals, opereta en tres actos, música del maestro Strauss. (5)

La mujer ideal, opereta en tres actos. (5)

Los trovadores, comedia lírica en tres actos, música de los maestros Calleja y Foglietti. (5 y 7)

El abanico de la Pompadour, vodevil en tres actos. (5)

La reina del cine, opereta en tres actos. (5)

La bella Riseta, opereta en tres actos, divididos en un prólogo y cuatro cuadros, música de Leo Fall. (5 y 7)

El amor en automóvil, vodevil en tres actos. (5)

El último Mosquetero, vodevil en tres actos. (5)

La dama blanca, opereta en tres actos. (5)

La princesa loca, opereta en tres actos. (5)

La araña azul, vodevil en tres actos. (8)

Los alegres maridos de Maxim's, vodevil en tres actos, música del maestro Calleja. (8)

La toma de la Bastilla, juguete en cuatro actos.

La corte de los gorrones, comedia en tres actos y en prosa. (8)

Un contrato leonino, farsa en tres actos. (8)

---

(1) En colaboración con D. Luis París.
(2) Idem con D. Enrique López-Marín.
(3) Idem con D. Enrique García Alvarez.
(4) Idem con D. Cristóbal de Castro.
(5) Idem con D. Ramón Asensio Más.
(6) Idem con D. Agustín R. Bonnat.
(7) Idem con D. Enrique Gutiérrez Roig.
(8) Idem con D. Sinibaldo Gutiérrez.

Precio: DOS pesetas